

Correspondencia

JUSTICIA PARA ADELINA ZENDEJAS

2 de septiembre de 1988

Compañeras de *fem*:

Me alegra la aparición de la sección *Las precursoras*, a través de ella se podrán continuar con mayor regularidad los esfuerzos que por años *fem* ha venido haciendo para difundir la historia del feminismo mexicano.

Convencida de que la recuperación de nuestra memoria feminista debe hacerse con toda precisión, me permito hacer los siguientes comentarios al artículo de Ernestina Gaitán Cruz "Adelina Zendejas" aparecido en *fem* de agosto de 1988.

1. Difiero del excesivo énfasis que Ernestina Gaitán Cruz da a la lucha por el sufragio femenino en la trayectoria de Adelina Zendejas. Pues si bien es cierto que la demanda por el voto concentró los esfuerzos de las feministas en la segunda mitad de la década del treinta, Adelina, al igual que muchas de sus contemporáneas, aun cuando estaba convencida de la necesidad de la igualdad política para las mujeres, también era muy consciente de que el derecho al voto por sí mismo cambiaría poco la situación de la mayoría de las mexicanas. Por eso ella se involucró en otras batallas fundamentales.

El artículo en cuestión no menciona la participación que Adelina Zendejas tuvo en la lucha de las feministas por influir en el Código Civil de 1928; en la labor que hizo para que tanto el Estatuto Jurídico para los Trabajadores al Servicio del Estado (1938) como la Ley del Seguro Social (1942) incluyeran prestaciones específicas para las mujeres. Tampoco hace referencia a la actividad de la sindicalista Zen-

dejas en la movilización para el pago de la deuda petrolera y en la lucha contra el fascismo.

2. Por lo anterior me parece que Ernestina Gaitán desvirtúa la concepción feminista que con admirable coherencia Adelina Zendejas ha sostenido a lo largo de su vida. El feminismo de Adelina Zendejas está estrechamente ligado a su concepción marxista de la sociedad, ella entiende que la liberación de la mujer exige la transformación de las relaciones sociales. Fue hasta 1937 cuando la maestra Zendejas ingresó al Partido Comunista, pero desde los 18 años ella se interesa por el pensamiento marxista. (Ver entrevista a Adelina Zendejas efectuada por Margarita García Flores, *fem* núm. 1, oct-dic. 1976, reproducida en *Diez años de periodismo feminista* México, Planeta, 1988 pp. 23-38).

3. El artículo que comento tiene el propósito de destacar los méritos periodísticos de Adelina Zendejas, recientemente ganadora del Premio Nacional de Periodismo, pero no nos dice que su primer artículo se publicó en *Acción social* de Toluca cuando Adelina tenía catorce años, que con el pseudónimo de Yolia ella fue responsable de la columna *Ella y la vida* en *El Día* y que en *Excelsior* ha publicado numerosos artículos sobre feminismo, además de ser autora de varios folletos. (Ver García Flores).

4. Es falsa la tajante afirmación de Ernestina Gaitán "(el movimiento vasconcelista) se desintegró y sus simpatizantes se adhirieron al Partido Comunista Mexicano o al Partido Nacional Revolucionario." (*fem*, agosto 1988, p. 25). En efecto Adelina Zendejas al igual que otras feministas apoyaron la campaña presidencial de Vasconcelos en 1929, y cuando este movimiento electoral se disgregó, sus simpati-

Alafé Foppa
siempre entre nosotras

Dirección:
Esperanza Brito de Martí

Fundadoras:
Mariclaire Acosta, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Anilú Elías, Marta Lamas, Carmen Lugo, Tununa Mercado, Elena Poniatowska, Elena Urrutia.

Consejo editorial:
Elsa Blum, Berta Hiriart, Beatriz Martí, Laura Martí, Angeles Mastretta y Rosa María Roffiel.

Colaboraron en este número:
Isabel Barranco, María Branda, Ana Ma. Carrillo, Mercedes Charles, Flor Díaz de León F., Ma. de Jesús Espinoza, Ernestina Gaitán, Ilda E. Gram, Marcela Guijosa, Josefina Hernández, Teresa Leronardi Herrán, Guadalupe López, Estela Muñoz Sosa, Patricia Muñoz, Rosa Ma. Rodríguez, Elena Urrutia.

Portada:
La Clase Trabajadora (Detalle) José Clemente Orozco. Escuela Nacional Preparatoria Mural.

Diseño y Producción:
Asesoría en Comunicación y Difusión, S.A. de C.V. Insurgentes Sur 598-302. Tel. 536-92-61.

Administración:
Rosa Ma. Jesso, Patricia González, Ma. de los Angeles García, Elizabeth Olvera, Bruno Vázquez.

Editada por:

Difusión Cultural Feminista. A.C. Precio \$2,500.00 ISSN 0185-4666

Los artículos firmados son responsabilidad del autor, no se devuelven originales. Se agradecerá la reproducción parcial o total de lo publicado en nuestra revista señalándose la fuente. Oficina *fem*. Difusión Cultural Feminista, A.C., Av. Universidad 1855, 4o. piso, Col. Oxtopulco, C.P. 04310, México, D.F. Del. Coahuacán, teléfono 550-7306. Certificado de Licitud de Título No. 1954 y Certificado de Licitud de Contenido No. 1203, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, el 25 de mayo de 1983. Certificado de Reserva No. 129-83 para el uso exclusivo del Autor de la Secretaría de Educación Pública el 8 de junio de 1983. Correspondencia de segunda clase. Registro DGC No. 01 70385, características 228451212. Precio de suscripción por 6 números en la República Mexicana: \$ 12,000.00. Otros países: Centroamérica, Sudamérica y Estados Unidos: 5 dls. el ejemplar y 30 dls. la suscripción por 6 números. Europa: 6 dls. el ejemplar y 36 dls. la suscripción. Japón y Australia: 7 dls. el ejemplar y 42 dls. la suscripción. Agradeceremos no enviar cheques personales sino orden de pago. Distribución en el interior de la República: Publicaciones CITEM, S.A. Toluca, 1978. Impreso en México.

zantes siguieron trayectorias políticas diversas, sobre las cuales no se puede hacer semejante generalización.

5. Tampoco es cierto que "por intereses partidistas el partido oficial auspició los tres Congresos Nacionales de Obreras y Campesinas efectuados de 1931 a 1934". (*fem*, agosto de 1988, p. 25). Estos congresos (1931, 1933 y 1934, respectivamente) ocupan un lugar central en la historia de las organizaciones de mujeres precisamente por no haber sido convocados por ningún partido. En ellos participaron y discutieron mujeres de posiciones políticas diversas.

Adelina Zendejas sin duda es una de las figuras más relevantes para el feminismo mexicano de nuestro siglo, además de su militancia y de su labor periodística, por muchos años se ha preocupado por conservar la memoria histórica de las mujeres, en 1962 publicó *Las mujeres ante la intervención francesa*, y es quien más conoce sobre la historia del feminismo mexicano. Tenemos que darle el reconocimiento que merece.

Grabriela Cano

Tierra Firme

JORGE LUIS BORGES
SIETE NOCHES

Fondo de Cultura Económica



Breviarios

JORGE LUIS BORGES
Y MARGARITA GUERRERO

**MANUAL DE
ZOOLOGÍA
FANTÁSTICA**

Fondo de Cultura Económica



¡Aún hay vida!

Rebeca Bolán Machuca

Hace días he deseado sentarme a escribir y poner en claro lo que siento. Hoy, tras la reflexión y el encuentro otra vez a solas, me detengo a valorar mis razones y sinrazones. He llegado a la grandiosa conclusión de que ni amo ni soy amada; con cuánto gozo había tratado de descubrir algún signo premonitor en mi actuación de "perfecta amante". . . un rasgo, un detalle, algo que me hablara de que aún encierro en mi interior algún vestigio de emoción. Mas otra vez, he encontrado hastío y soledad.

Sin embargo, la respuesta no me ha llenado de oquedad, todo lo contrario a las pasadas ocasiones, éste, mi pequeño fracaso, me invita con nuevos bríos a pensar y fabricar la certeza de que tal vez mañana lo logre.

Aún me resisto a creer que todo se me haya acabado. . . que no vuelva a sentir ese relámpago que cegó mis sentidos hace algunos ayeres. Sé, o por lo menos quiero creer, que volverá a arrasarme el corazón, algún otro sujeto, tipejo, hombre de cabo a rabo y no esos tan conocidos maniqués prefabricados que se creen merecedores de todo los regalos divinos, tan sólo porque se dignan posar los ojos sobre una humilde mortal. Sigo guardando mis ganas, mis vicios y mis manías, para cuando se presente ese ser mágico, ilusorio tal vez, pero siempre imaginado.

Dicen que "el que espera desespera", y yo, de tanto esperar, me he acostumbrado al fustigazo de la eterna postergación. Y llena de ese infantilismo neurótico, el mal de muchas tontamente me consuela, al ver cuántas soledades pululan alrededor de la mía.

Cuántas mujeres solas —casadas, solteras, viudas y arrejuntadas— llorando sus vacíos corazones frente a los televisores, lavando sus mea culpas en el fregadero, e incrementando los índices de suicidios los domingos por la tarde, cuando entienden que no vale la pena planchar el vestido para salir a trabajar a la mañana siguiente.

Y por ratos, solidariamente me uno a sus lamentos silenciosos, formando un himno in crescendo, que cubra como alas de gaviota éste, mi pobre y humilde planeta.

Mas después del masoqueo y de haber cumplido a la perfección el papel de heroína dieciochesca, apago el cigarrillo, me sacudo la melena, apuro el último trago de café y grito a todo pulmón: ¡Chinguen su madre los galanes. . . no saben lo que se están perdiendo, esta rorra se les va. . . medio doblada, medio humillada, medio apendejada, medio apaleada, medio frustrada. . . pero jamás quebrada! Aún hay sol, aún hay aire, aún hay vida!